

Llevado á las casas de los
suscriptores.....rva. 13.
Los suscriptores que lo reco-
jen en el despacho..... 12.
Para fuera de Cadiz fran-
co de porte..... 16.

El Tiempo

En el despacho de esta ofi-
cina, calle de la Verónica,
número 151.

Jerez, S. Fernando, Puer-
to Real, Puerto de Sta. Ma-
ria, Sanlúcar y Chiclana, lle-
vado á las casas.....rva. 16.

NUMERO 1002.

Lunes 6 de Enero de 1840.

5 CUARTOS.

El Tiempo.

CADIZ.

LUNES 6 DE ENERO.

Puerto de Sta. Maria Enero 3 de 1840.

Por mas claras que las leyes orgánicas sean en el contesto dogmático de su redaccion, siempre quedará al ponerlas en ejercicio un ancho campo á interpretaciones mas ó menos viciosas, si las autoridades encargadas por ellas mismas, no señalan oportuna y animadamente el ritual á que han de atenerse aquellos á quienes de cualquiera manera incumbe su ejecucion.

Tal es la fatalidad que de tres años á esta parte ha cabido á la ley electoral para el nombramiento de Diputados y Senadores, y tal habria de continuar quien sabe hasta cuando! si los abusos tan repetidos como los actos electorales, y tan sangrientos algunos como reñidas batallas, no hubiesen advertido al gobierno de la necesidad de usar de su derecho, ó mas bien de cumplir con una sagrada obligacion, la real orden de 5 de Diciembre anterior satisface este deber en la parte que le corresponde, y deja al de las autoridades de las provincias el cuidado de llenar por el suyo el que les pertenece en este caso.

A los gefes políticos pues y á las Diputaciones provinciales despues de formadas las listas electorales y fallando en las reclamaciones que de ellas puedan resultar en los quince dias, que segun la ley deben estar espuestas al público, corresponde tomar las mas eficaces medidas para que el orden en las elecciones, y la seguridad en los pueblos, afiancen el cumplimiento de la ley, y hagan una verdad la mayoría que debe salir de las urnas.

Abusos de muchas especies tiene que precaver la Diputacion de esta provincia, y es de esperar de su celo y de su esperiencia que no olvide ninguno de los que han tenido lugar en las últimas elecciones contrarios á la dignidad del acto, contrarios á la libertad de los electores, contrarios á la religiosidad del secreto ordenado espresamente por la ley. Pero entre tantos abusos ninguno tan digno de atencion por su trascendencia politica y moral como los repetidos una y otra vez en la formacion de la mesa en que se deposita la confianza del colegio electoral, y sobre este acto importantísimo es necesario no solo reclamar el apoyo de la autoridad, sino ilustrar tambien la conciencia de los electores.

A la obscuridad del artículo 22 de la ley electoral se han atribuido los vicios de que han solido adolecer los procedimientos en la formacion de las mesas electorales en todos los distritos, y aunque á la verdad no sean la precision y claridad las dotes mas recomendables de esta ley, que escrita para la inteligencia del rudo y del advertido, al alcance de aquel y no al de este debiera estar redactada; no es tan enigmático el citado artículo, que necesite una alta capacidad para entenderlo.

Una hora tan solo para la constitucion de la mesa es el gran escándalo y origen en la práctica de otros mayores encándalos! Pero la ley no dice tal cosa: se ha querido suponer que ella señala tiempo tan reducido para las tres operaciones que comprende este acto cuando la hora íntegra de que habla se refiere sola y esclusivamente á una de ellas. Dice la ley: *El primer dia señalado para la votacion se reunirán los electores á las nueve de la mañana en el sitio designado con un dia al ménos de anticipacion...* He aquí la primera operacion para la formacion de la mesa, y para la cual se conceden al elector 24 horas por lo menos que concluyen á las 9 de la mañana del dia de la eleccion, sin que pasada esta hora ninguno pueda exi-

gir el ser admitido, puesto que nombrarán un presidente y cuatro secretarios escrutadores de entre los mismos electores presentes; es decir entre los que estan presentes á las nueve de la mañana, hora en que son convocados. La segunda operacion, como la mas importante y detenida, que es la instalacion de la junta, no tiene señalado el tiempo de su duracion, pues que empezada á las 9 de la mañana, hora que tiene por limite la primera, puede estenderse cuanto sea necesario en verificar la identidad de las personas, formacion de las listas y demas requisitos indispensables para que sin la menor duda del derecho que á cada uno le cabe la junta quede legalmente instalada. Aquí pues empieza el acto de nombrar cuatro secretarios escrutadores y un presidente. *Estos nombramientos, dice la ley, se harán á mayoría relativa de los votos que den los electores en la primera hora íntegra despues de la instalacion de la Junta.* Sea cual fuere en aquel momento la que señale el cuadrante, debe marcarse para ocupar una sola hora en recibir las papeletas que cada uno podrá llevar escritas, ó escribirá en el acto, y con lo cual la mesa queda constituida.

De esta esposicion de la ley resulta que sin interpretacion de ninguna especie, sin recurrir siquiera á las facultades que concede la Real orden citada, la Diputacion provincial podria adoptar los medios que mas acomodados juzgase para que los tres actos que tan claramente distingue se realicen con la independencia, claridad y precision que á cada uno de ellos la conviene.

No ha sido nuestro ánimo escribir en esta ocasion en favor de ninguno de los partidos políticos. A todos los electores honrados importa igualmente que el orden legal presida en todos los actos importantísimos de las elecciones, y como el de la formacion de la mesa es el que mas ocasiones de disturbios ha ofrecido en las anteriores, hemos intentado dar al artículo que de ella trata, toda la claridad que nosotros alcanzamos de su contesto. No interpretamos; leemos y nada mas; pero con esta lectura material y sin recurrir á deducciones violentas ni analogias metafísicas hemos creído haber hecho demostraciones que no tememos ver falseadas. Pero si nuestra limitada capacidad acaso nos ha conducido á un error, y no nos ha dejado ver hasta donde otros pudieran alcanzar, deseáramos que se nos demostrase y no tendríamos á mengua el confesarnos vencidos.—J. F. P.

Me parece, Sres. Redactores, que harían VV. un bien publicando el artículo siguiente, que es la expresion de la parte escogida de la nacion,

El mayor mal del tirano

No es por cierto el oprimir,

Sino obligar al que oprime

A que aun diga que es feliz.

Quando se vuelve la vista al cuadro que presenta la nacion, aunque sea de paso sin detenerse en cada uno de los accidentes que se acumulan para hacerlo tan triste y pavoroso; y se leen por otra parte los periódicos del partido llamado progresista, cuyas doctrinas se fundan siempre en pretender probar que la revolucion, del modo que este partido la ha conducido, mientras le ha sido posible, y del modo que anhela seguir conduciéndola, es el modo de alcanzar la felicidad de que por mucho tiempo atras ha estado privada la nacion española, no sabe el hombre juicioso y sensato que hacer; si llorar, si reir, si enfurecerse, si compadecer la locura, ó la ceguedad de los que tan contra el buen sentido discurren, y no se rinden á la esperiencia que desmiente todas sus vanas y desastrosas teorías. Todavía si los secuaces de este partido defendiesen sus principios con solo las armas del raciocinio, y la templanza que exige una controversia sobre puntos tan serios y de tanto interes para la sociedad, serian tolerables sus errores, y quedaria la esperanza de convencerlos con argumentos fundados en buena lógica, y con hechos á millares que robus-

tecnen los raciocinios; pero desgraciadamente no queda este recurso racional que emplean en todas las naciones cultas y libres los escritores de todos los partidos, emitiendo sus ideas con mas ó ménos energia, pero siempre con delicadeza, con dignidad, y con todas las muestras de desear el bien de su pais de buena fé, aun cuando interiormente no lo sientan. La intolerancia absoluta de nuestros escritores progresistas sobre todos y cada uno de los principios (aunque no sean los esenciales) de los que discurren de diversa manera que ellos; la infabilidad de que se creen dotados; la decision dogmática con que fallan en materias las mas opinables y dudosas pretendiendo hacer pasar por axiomas los problemas políticos mas difíciles ó imposibles de demostrar, y tal vez especies que chocan naturalmente y repugnan al buen sentido, y que han sido reputadas por todas las generaciones que nos han precedido por sarcasmos disparatados y peligrosos; la animosidad con que atacan, no solo á los argumentos que se les oponen, sino á las personas que no abrazan servilmente sus doctrinas, y aplauden y acatan todos sus actos, sin escepcion, cuando están apoderados del gobierno; la pretension ridicula y loca de que todos los españoles se sometan ciegamente á oírlos como oráculos que vaticinan un porvenir venturoso, con tal que se les siga sin desviarse un solo paso; la tiranía en fin, con que pretenden ejercer su política, amenazando con el puñal á cuantos se le opongan, los constituye unos verdaderos imitadores de Mahoma; mas con la diferencia notable de que aquel fanático religioso, legislador y capitán nunca tuvo la ocurrencia de llamarse liberal, ni fingió serlo, y estos se enmascararon con este nombre seductor para sentar sobre seguro el trono de su estremada tiranía, revistiendo de oropel el pesado cetro de hierro con que pretenden dominar al pueblo infeliz despues de engañarlo, y que les sirva de instrumento material para satisfacer sus innobles pasiones. Si desgraciadamente no fuese tan general en España la ignorancia de parte de las personas influyentes, es bien seguro que nada adelantaria en sus planes exterminadores esta cuadrilla de locos y malvados reunidos, que hacen gemir á toda la especie humana. Solamente la lectura de las historias de las revoluciones antiguas y modernas, bastaria como medicina preservativa la mas eficaz para no contagiarse de la epidemia desoladora en que trabajan por inocularlos los revolucionarios progresistas; porque entonces verían que sobre no ser estos mas que unos serviles imitadores de aquellos fanáticos desorganizadores que los precedieron en la misma carrera, la esperiencia ha hecho ver en toda época que los principios que preconizan, en toda sociedad donde han regido por algun tiempo han atraído sobre ella la pobreza, la inseguridad, la devastacion, la guerra civil, y por último resultado el despotismo militar que es el mas cruel é insoportable de todos, ó la pérdida de la independencia nacional. Conviene, pues, que todas las personas que por su clase estén en el caso de influir mas ó ménos sobre sus conciudadanos pobres y privados de educacion se instruyan principalmente en lo sucedido en todas las revoluciones, sin escepcion, que han precedido á la nuestra; y estudien en tal escuela á guardarse de los hipócritas demagogos que adulan al pueblo para atraerlo, y despues imitando á las Sirenas despedazarlo impiamente; y sobre todo que se revistan de valor político para no besar cobardemente la mano que azota, pues esto induce al pueblo sencillo (que juzga solo por los hechos) á seguir docilmente el mismo camino creyendo un bien el mayor mal, porque ve aprobarlo á las personas que reputa por de mas saber, y á las que una timidez tan criminal como vergonzosa obliga á fingir lo que no sienten, y dar testimonio de amar lo mismo que aborrecen de todo corazón. Quando por tan fácil medio lleguen á instruirse las personas que pertenecen á la clase media de la sociedad, del peligro á que están espuestas, si se adhieren á los revolucionarios y en-

gruesas su partido; ó si se estacionan en una fria indiferencia, dejando de concurrir á los actos legales, donde su voto es tan necesario para arrebatarse el triunfo á los que, si lo alcanzan, van á consumir la ruina de la patria; entónces el reducido y despreciable número que compone el partido convulsionario quedará desarmado y anulado, sin necesidad de usar de la fuerza material, ni derramar sangre de ciudadanos; y podrá caminar el Gobierno libre de tropiezo por el camino de las verdaderas reformas que realmente reclama la nación, con el pulso, juicio y discreción que son necesarios en materia tan delicada, consultando la verdadera opinión pública, que siempre está muy distante y en oposición con la de los partidos. Yo que soy un elector honrado separado de todos ellos, y que amo á mi patria desinteresadamente, he creído manifestar estas ideas para que mis conciudadanos sepan que me ha puesto en el caso de discurrir de tal manera el convencimiento que ha producido en mí la lectura de las historias de las revoluciones, fuente abundante donde se debe beber el juicio, particularmente en la época que vivimos, y aunque en esta ciudad seguramente se puede contar con una elección acertada en las próximas elecciones, conviene que en los demás pueblos de la provincia se propaguen estas ideas que arranca de mí la instrucción y la esperanza en esta importante materia.—San Fernando 3 de Enero de 1840.—J. de D. R.

Nada dice el periódico revolucionario del discurso del Sr. Olózaga que insertamos en apoyo de la Diputación provincial. También se ha desentendido el buen Campe de la reconvencción que le ha dirigido uno de nuestros articulistas sobre los medios reprobados de que usó para sorprender á la Diputación en el mes de Julio á fin de lograr que lo inscribiera en las listas electorales.

Se equivocan torpemente tanto el referido periódico como el Sr. Cueto en haber atribuido al Sr. J. Y los artículos suscritos por A. V. y O. M.

CORREO GENERAL.

NOTICIAS DEL REINO.

MADRID 31 DE DICIEMBRE.

El día 23 se verificó la apertura de las Cámaras de Francia, á cuyo acto asistió el Rey, pronunciando el discurso de costumbre, en el que respecto á España dijo lo siguiente:

"La situación de España ofrece una mudanza importante; y si tengo el sentimiento de no poder anunciaros que la guerra civil que tanto tiempo ha desolado ese reino está completamente apagada, diré sin embargo que esa guerra ha perdido el carácter y gravedad que podía originar temores sobre la estabilidad del trono constitucional de la Reina Isabel II. La mayor parte de las provincias del Norte está pacificada, y todo concurre á hacer esperar que las del Mediodía no tardarán tampoco en estarlo. Este importante resultado es obra de la sabia política del gobierno de la Reina regente y del perseverante valor del ejército español sostenidos por el apoyo que les han prestado mi gobierno y el de S. M. B. cumpliendo fielmente con los tratados de 1834."

—Las últimas noticias del ejército son que Cabrera está enfermo de gravedad lo cual aseguran algunos carlistas que se presentan en el cuartel general. Hoy no hemos recibido el correo de Valencia y los de Castilla y Estremadura ninguna noticia importante contienen. Los periódicos de Zaragoza del 29 que acabamos de recibir insertan los siguientes párrafos:

El coronel Zurbano ha fortificado á Muniesa, y después de dejar la correspondiente guarnición, se dirigió á Palomar á cuyo pueblo llegó el 24, y también le ha mandado fortificar; á su tránsito ha fusilado dos ó tres voluntarios realistas de aquellos pueblos, habiéndolo hecho también (según se ha dicho) con el que se llevó al Sr. Escartin de su torre, y á los dos estudiantes que se estaban bañando en el pasado verano. Algunos pueblos se han prestado á tomar las armas si se les protege y se les hace libres de bagajería y de llevar pliegos: los de Letux y Fuendetodos han pedido ya armas, y se espera que á su ejemplo lo harán otros. Protegidos, como ahora estarán con la columna de Zurbano, pueden muy

bien defenderse de las pequeñas partidas que intenten invadirlos. El espíritu del comun de Huesa ha mejorado mucho, y Zurbano tiene con mucha puntualidad partes de cualquier movimiento que la facción intente.

—El cuartel general del duque continúa siempre en el Mas de las Matas, el general Leon en Aguaviva con la primera división, y una brigada de esta en la Ginebrosa, y los demás en los mismos puntos que tenemos anunciados.

—En el Diario mercantil de Valencia se lee un parte del general Azpiroz, que se apoderó el día 24 del fuerte de Chulilla, inaccesible por naturaleza, cayendo prisioneros 41 facciosos: los demás con el gobernador y algunos oficiales se descolgaron con sogas por la parte del río la noche ántes; pero varios fueron alcanzados y muertos. El general Azpiroz tuvo que combatir con las fuerzas de Forcadell y Arnan: la pérdida del enemigo fué de 4 muertos y 30 heridos la nuestra de 14 de estos entre ellos el comandante Perurena.

SEVILLA 2 DE ENERO.

En nuestro número de ayer manifestamos que, sin embargo de que todos los habitantes de esta provincia se hallaban en muy buen sentido, no faltaban discolos, que bajo diferentes pretextos tratasen alterar la tranquilidad pública. Desgraciadamente nuestros recelos se han confirmado, y por lo tanto nos vemos hoy en la necesidad de insistir en que las autoridades provinciales redoblen su celo y energía.

Todos saben lo ocurrido en la ciudad de Ecija. Una turba de hombres insolentes, acudidos por los bullangueros de aquella población, acometieron las casas de varias personas de las mas notables, entre ellas las del Excmo. Sr. Marques de las Cuevas del Beerro, las del Sr. conde de Luque, las de don Juan Bautista Armesto y otras.

Cual fuese el objeto de los revoltosos no lo sabemos. El resultado ha sido haber roto los cristales de las ventanas con las muchas piedras que tiraron. Creemos por lo ménos que este haya sido uno de los medios de que se valen los anarquistas, para asustar á los hombres honrados y pacíficos, y retraerlos de que emitan su voto en las próximas elecciones. No son desconocidos los amaños de que usan esta clase de gentes, para hacer triunfar á toda costa su principio.

El Sr. Gefé político, al saber tan desagradable ocurrencia, regresó á Ecija; y esperamos de su celo y bien acreditada energía que sabrá descubrir los autores del atentado, y hacer que se les imponga el castigo merecido.

VARIEDADES.

JUVENTUD

de Napoleon Bonaparte.

El día 15 de Agosto de 1769 nació en Ajaccio un niño, que recibió del cielo el nombre de Napoleon y de sus padres el de Bonaparte.

Corrieron los primeros días de su infancia en medio de aquella agitación febril que acompaña á toda revolución; la Córcega, que hacia medio siglo abrigaba en su seno ideas de independencia, se vió vendida y conquistada por iguales partes, y si quedó libre del yugo de Génova fué para caer en poder de la Francia. Paoli, vencido en Ponte Nuevo se dirigió con su hermano y sus sobrinos á buscar un asilo en Inglaterra, donde Alfieri le dedicaba su Timoleon.

El aire, que respiró el recién nacido repetía aun en débiles ecos los últimos rencorosos acentos de las discordias civiles, y la campana que sonara en su bautismo, vibraba todavía con los toques de rebato.

Carlos Bonaparte su padre, y Leticia Ramolino su madre, ambos de cuna patricia y naturales de la bella aldea de San-Miniato que domina á Florencia, después de haber sido amigos de Paoli habían abandonado su partido, y se habían sometido á la influencia francesa. Así, pues, les fué fácil obtener de M. Marboeuf que volvía de gobernador á la isla á donde diez años ántes había llegado como general, una recomendación para lograr una plaza en el colegio militar de Brienne para el joven Napoleon. Concedióse la solicitud y poco tiempo después el sub-director inscribía en sus registros la siguiente nota:

—Hoy 23 de abril de 1779 ha entrado en el colegio real militar de Brienne-le-Chateau, Napoleon Bonaparte, de edad de nueve años, ocho meses y cinco días.

El nuevo alumno era corso, es decir, natural de un país que aun en nuestros días lucha contra la civilización con una fuerza de inercia tal, que ha conservado su carácter á espensas de su independencia. Napoleon no hablaba mas que el idioma de su isla nativa; era su tez tostada como la de los habitantes de los países meridionales, y su mirar sombrío y penetrante como el de los

montañeses. Bastaban solo aquellas circunstancias para escitar la curiosidad de sus camaradas y aumentar su natural fiereza, porque la curiosidad de la infancia es siempre desapiadada y burlona. Uno de los profesores, M. Dupuis, compadecido del aislamiento en que se encontraba el joven corso, se encargó de darle lecciones privadas de lengua francesa, y tres meses después el discípulo se hallaba ya en estado de recibir los primeros elementos de latinidad; mas bien pronto manifestó la repugnancia que siempre conservó á todas las lenguas muertas, en tanto que al contrario, su aptitud para las matemáticas se desarrolló á las primeras lecciones; de aquí resultó que por medio de uno de aquellos convenios tan comunes entre colegiales, Napoleon resolvía los problemas propuestos á sus compañeros, y estos en recompensa le hacían las traducciones de las que ni aun quería oír hablar.

El estado de aislamiento en que por algun tiempo se vió el joven Bonaparte, producido por la imposibilidad de comunicar sus ideas, alzó entre aquel y sus compañeros una barrera que jamás desapareció del todo.

Aquella primera impresion le dejó para siempre un recuerdo desagradable, y de ella nació aquella misantropía precoz que le hacia buscar recreos solitarios, y en la que han visto algunos las meditaciones proféticas del naciente genio. Por lo demás, varias circunstancias que en la vida de cualquier otro habrían permanecido sepultadas en el olvido, han servido de base á las relaciones de aquellos que quisieron prestar una infancia excepcional á la maravillosa virilidad de Bonaparte. Citaremos dos de aquellas.

Bonaparte cultivaba con esmero un jardinito cercado por una empalizada, á donde se retiraba en sus horas de recreo. Cierta dia, uno de sus camaradas deseoso de saber en qué se entretenía el joven corso, escaló el cercado y vió ocupado en dar una formación militar á unos cuantos guijarros entre los que se determinaban las graduaciones por el tamaño. Al ruido que hiciera el curioso, alzó Bonaparte la vista, y viéndose descubierto mandó al colegial que se retirase; pero este en vez de obedecerle, se burló del joven estrategico quien poco dispuesto á la broma, asió el guijarro mas grueso y dió con él en la cabeza del imprudente observador, que cayó herido de gravedad.

Veinte y cinco años después, es decir, en el apogeo de su fortuna, anunciaron á Napoleon que deseaba hablarle uno de sus compañeros de colegio; mas como algunas veces se habían valido de igual pretexto algunos intrigantes, y por otra parte no se acordaba del nombre del individuo que se anunciaba, exigió otras señas, y le fué dicho que el solicitante por toda respuesta había manifestado una cicatriz que tenia en la frente.

—Ah! ya me acuerdo, exclamó el emperador: nada ménos que un general en gefe fué el que le arrojó á la cabeza.

Negó con tal fuerza en el invierno de 1783 á 1784 que fué forzoso interrumpir el acostumbrado recreo al aire libre. Obligado Bonaparte á su pesar á tomar parte en los bulliciosos juegos de sus camaradas, les propuso una salida al campo para trazar sobre la nieve la fortificación de un pueblo, que debería ser atacado y defendido por los alumnos. Aceptóse la proposición, y su autor fué elegido por gefe de uno de los dos partidos. Sitiado el improvisado pueblo por Bonaparte fué tomado después de una heroica resistencia por parte de los contrarios: los colegiales recordaron después mas de una vez los muros de nieve batidos en brecha por Napoleon al ver rendirse las murallas de tantas ciudades. Con la edad se desenvolvieron las ideas primitivas de Bonaparte, é indicaron el fruto que algun dia debían dar. La sumisión de Córcega á la Francia, que en cierto modo le daba la apariencia de un vencido en medio de sus vencedores, le era en extremo odiosa.

Hallábase un día á la mesa del padre Berton; y algunos profesores que habían notado la susceptibilidad del alumno corso, afectaron hablar mal de Paoli; encendiéndose el rostro de Bonaparte, y no pudiendo contenerse dijo: "Paoli era un gran hombre, tan decidido por su patria como un antiguo romano; y jamas perdonaré yo á mi padre, ayudante de campo de aquel general, el haber contribuido á la reunion de la Córcega con la Francia; debió seguir la suerte de su general, y sucumbir con él!"

Al cabo de cinco años Bonaparte se hallaba en el cuarto de sus estudios, y habia concluido su curso de matemáticas. Había cumplido la edad designada para pasar al colegio de Paris, sus notas eran buenas, y de ello se dió cuenta al rey por medio de M. Keralio, inspector de los colegios militares.

Bonaparte fué pues admitido en el colegio de la capital, y el día de su salida de Brienne se extendió la nota siguiente:

"El 17 de Octubre de 1784 salió de este colegio, Napoleon de Bonaparte, natural de Ajaccio, en la isla de Córcega, hijo de M. Carlos Maria de Bonaparte, diputado de la nobleza de dicha isla, y residente en Ajaccio, y de la señora Leticia Ramolino, según el certificado presentado á registro, folio 31, y recibido en este establecimiento el 22 de Abril de 1779."

Han acusado á Buonaparte de haberse jactado de una nobleza imaginaria y de haber falsificado la fecha que marcaba su edad; ambas acusaciones quedan desvanecidas por los documentos que hemos citado.

La residencia de Bonaparte en el colegio de Paris, no ofrece hechos particulares, á no ser que consideremos como tal una memoria que dirigió á su antiguo sub-director M. Berton. El joven legislador habia hallado en la organización de aquel establecimiento algunos vicios

que le era imposible pasar en silencio. Uno de ellos, y el mas peligroso de todos era, á su entender, el lujo que ostentaban los alumnos, contra el cual esclamaba Bonaparte: "En vez de tener un crecido número de criados para los alumnos, de servir á estos comidas opíparas, y de rodearlos de superfluidades costosas, ¿no sería mas conveniente, sin interrumpir el curso de sus estudios, obligarlos á que se sirviesen por sí mismos, exceptuándolos no obstante de las ocupaciones de la cocina, á comer pan de munición ú otro parecido, y á limpiarse los vestidos? Puesto que son pobres, ¿no es esta la educación que les convendría? Con ella se criarían robustos, podrían soportar la intemperie, y darian el ejemplo á la tropa que con el tiempo han de tener á sus órdenes." Bonaparte tenía quince años y medio cuando proponia aquella reforma; veinte años despues fundaba la escuela militar de Fontainebleau.

En 1785, despues de un brillante exámen, fué nombrado Bonaparte subteniente del regimiento de la Fere de guarnicion entonces el Delinado, y despues de haberse detenido algun tiempo en Grenoble pasó á residir á Valence, en donde empezaron á vislumbrarse algunos resplandores del astro futuro, entre los crepúsculos del hombre todavia ignorado. Bonaparte, como es sabido, era pobre; mas no obstante pensó ayudar en algo á su familia y al efecto llevó á su lado á su hermano Luis á quien llevaba nueve años. Ambos vivían en casa de la señorita Bon, Grande Rue núm. 4. Bonaparte ocupaba una alcoba, y encima de ella el tierno Luis habitaba una boar-dilla. Todas las mañanas segun la costumbre que habia adquirido en el colegio, Bonaparte despertaba á su hermano y le daba leccion de matemáticas. Cierta dia tardó en bajar Luis, y reconvenido de perezoso por su hermano:

—Oh! si supieras lo que he soñado esta noche! dijo Luis.

—¿Qué has soñado?

—Que yo era Rey.

—Y en ese caso, ¿yo qué era, emperador? dijo enco-giéndose de hombros el nuevo subteniente; vamos, pues, á la leccion. Esta fué dada como de costumbre por el futuro emperador y tomada por el rey de los sueños.

Vivia Bonaparte en frente de un librero llamado Marco Aurelio en cuya casa pasaba las horas que le dejaban desocupadas las atenciones del servicio militar y la educacion de su hermano. Aquellas horas, como veremos, no fueron del todo perdidas.

El 7 de Octubre de 1808 Napoleon tenía á su mesa en Erfurth al emperador Alejandro, la reina de West-falia, el rey de Baviera, el de Wurtemberg, el de Sajonia, el gran duque Constantino, el príncipe Guillermo de Prusia, el duque de Oldemburgo, y otras varias potentados. Habíbase de la bula de oro, que hasta el establecimiento de la confederacion del Rin, habia servido de reglamento para la eleccion de los emperadores, y designacion del número y circunstancias de los electores. El príncipe primado entró en algunos pormenores acerca de la bula, y dijo haber sido expedida en 1409.

—Creo que os equivocais, dijo Napoleon sonriendo: la bula de que hablais fué proclamada en 1336, en el reinado del emperador Carlos IV.

—Cierta, contestó el príncipe, ahora me acuerdo; ¿pero de dónde ha obtenido V. M. noticias tan exactas?

—Cuando era subteniente de artilleria las adquirí, dijo Napoleon.

Manifestaron tal asombro los augustos convidados al escuchar aquella introduccion, que el que la hizo no pudo ménos de interrumpir su narracion; pasado un instante continuó.

—Cuando yo tenía el honor de ser subteniente de artilleria, dijo Napoleon con cierta sonrisa, estuve algun tiempo de guarnicion en Valence: gustaba poco de la sociedad y vivia enfrente de un librero, cuya biblioteca lei varias veces en los tres años de mi residencia en aquel punto. Debo á la naturaleza una gran memoria para retener las fechas, y me sucede con frecuencia el citar á mis ministros los pormenores y el conjunto numérico de las cuentas mas antiguas.

No era este el único recuerdo que Napoleon conservaba de Valence.

Mr. de Tardiva, abad de San Rufo, era una de las personas con quienes Bonaparte se trataba en aquella ciudad. En casa de aquel sacerdote vió por primera vez á la Mademoiselle Gregoria du Colombier, y se enamoró de ella. La familia de aquella jóven habitaba una casa de campo á media legua de Valence, y á ella concurría varias veces Bonaparte. Presentóse por aquel tiempo en casa de Mr. du Colombier un caballero de alta categoria, llamado Mr. Bressieux, y Bonaparte vió que era preciso declararse á fin de no quedarse sin su querida, escribió á esta una carta en la cual le esplicaba detenidamente los sentimientos de su corazón, invitándola á que la manifestase á sus padres, para tranquilizarlos acerca de sus intenciones. Pero aquellos, colocados en la alternativa de dar su hija á un militar sin porvenir, ó á un rico propietario, se decidieron por este último. Por medio de tercera persona volvió á manos de Bonaparte la carta que habia escrito; mas aquel no quiso recogerla.

—Conservadla, dijo al que se la presentaba: algun dia servirá de testimonio del amor, y de la pureza de mis sentimientos hacia Mademoiselle Colombier.

Tres meses despues era aquella, esposa de Mr. Bressieux.

Las otras personas con quien se trataba Napoleon en Valence era MM. de Montalivet y Béchasson. Solian los tres jóvenes pasearse los Domingos por las inmediaciones de la ciudad y se detenian alguna que otra vez á contemplar

un baile que se daba en el campo, mediante la suma de dos cuartos por pareja y contradanza, cuyo director era un especiero de la ciudad que en sus ratos desocupados tocaba el violin en provecho de su bolsillo. Aquel violinista era un militar casado y retirado en Valence, donde ejercia en paz su doble industria, mas no bastando aquella á cubrir sus gastos solicitó y obtuvo, cuando se crearon los departamentos, una plaza de escribiente en una de las oficinas de la administracion central. Aquel escribiente especiero y violinista fué despues el mariscal Victor, duque de Bellane.

Bonaparte fué llamado á París á principios de 1792, y allí encontró á Bourrienne, su antiguo condiscipulo, que acababa de llegar de Viena, despues de haber recorrido la Prusia y la Polonia. Ambos eran desgraciados y asociaron su miseria para hacerla ménos penosa. Cierta dia, ya en hora muy avanzada, echaron de ver, no tan solo que no habian comido, sino que no tenían con qué. Bonaparte proveyó á la urgencia empujando su reloj.

Llegó el 20 de Junio, cual preludio sombrío del 10 de Agosto. Hallábanse ambos amigos en una fonda, cuando llamaron su atencion los gritos de *viva la nacion! vivan los descamisados! abajo el veto!* Era aquella una reunion de seis á ocho mil hombres capitaneados por Santerre y el marques de Saint-Hurugues que, procedentes de los harrios de S. Antoine y S. Marcelo, se trasladaban á la asamblea nacional.

—Sigamos á esta canalla, dijo Bonaparte, y los dos amigos se dirigieron hacia las Tullerías. Abrióse una ventana del palacio y se presentó en ella Luis XVI con el gorro encarnado que le habia presentado un hombre del pueblo en el estremo de una pica.

—Debilidad! debilidad! dijo el jóven artillero, encojiéndose de hombros.

—¿Qué querias que hiciera? le preguntó Bourrienne.

—Barrer con una buena metralla cuatrocientos ó quinientos de esos patriotas, y el resto daba á correr, dijo Bonaparte.

No tardó este en ascender á teniente y fué destinado al 4.º regimiento de infanteria, obteniendo poco despues el empleo de capitán en la 2.ª compania del mismo cuerpo, que se hallaba de guarnicion en Niza. Habia llegado con el año de 93 el período sangriento en que la mitad de la Francia luchaba contra la otra mitad.

Ardián el Mediodia y el Oeste: habíase perdido Lyon despues de un sitio de cuatro meses: Marsella habia abierto sus puertas á la Convencion, y Tolon se hallaba en poder de los ingleses.

Un ejército de 30.000 hombres á las órdenes de Kellerman, avanzaba sobre la ciudad vendida: empeñóse la lucha en las gargantas de Olliennes. El general Duthell que debia dirigir la artilleria se hallaba ausente; Dommartin, su segundo, fué herido y le reemplazó Bonaparte. Por esta vez la casualidad estuvo de acuerdo con el talento, suponiendo que para el talento la casualidad no se llame providencia.

Napoleon se presentó al general Carteaux, hombre presuntuoso y cubierto de adornos de oro de pies á cabeza, quien le interrogó acerca de su mision. Presentóle Napoleon la orden que habia recibido para encargarse de la artilleria del ejército.

—La artilleria, contestó el general, no la necesitamos: esta noche entraremos en Tolon á la bayoneta, y mañana incendiaremos la ciudad.

A la mañana siguiente el general, su ayudante Dupas, y el gefe de batallon Bonaparte partieron en un carruaje á verificar el reconocimiento indispensable ántes de empezar el ataque. Convencido por algunas observaciones del gefe de la artilleria, el general habia renunciado á su primer proyecto y se atenia al efecto del cañon.

Apeóse el general al llegar á las alturas que dominan á Tolon, y seguido de los oficiales se internó en una viña en medio de la cual habia algunas piezas colocadas detras de un mal construido espaldon, y volviéndose á su ayudante, le dijo con cierto aire de satisfaccion.

—Dupas, ¿son estas nuestras baterías?

—Si, mi general, contestó aquel.

—¿Y nuestro parque?

—A cuatro pasos de este sitio.

—¿Y nuestras balas rojas?

—Se están preparando en los hornillos inmediatos.

Bonaparte no habia dado crédito á sus ojos; pero le fué imposible resistir á la evidencia que le presentaban sus oidos. Calculó la distancia y vió que habia legua y media de la batería á la plaza; casi se persuadió de que el general habia querido probarle; pero la gravedad con que aquel continuaba dando sus disposiciones le sacó de toda duda. Entonces se atrevió á hacer alguna observacion acerca de la distancia, y manifestó que tal vez los proyectiles no llegarían á la plaza.

—¿Lo crees así? dijo Carteaux.

—Mucho lo temo, general contestó Bonaparte, y nada se perdería en hacer un ensayo ántes de servirse de la bala roja.

Convino Carteaux, disparó una pieza, y en tanto que el general fijaba su vista en los muros de la plaza para ver el efecto que en ellos producía la bala, Napoleon le señalaba la bala que á poco mas de mil pasos troncha los olivos, toca la tierra, rebota, y va á morir á una tercera parte de la distancia total que el general creia verla recorrer.

La prueba era concluyente; pero Carteaux no quiso ceder, y atribuyó aquel resultado á la mala calidad de la pólvora, adulterada sin duda por los aristócratas marse-lleses.

Llegados al cuartel general, Bonaparte examinó un plano de Tolon, y despues de algunos momentos, señalando con el dedo un nuevo reducto construido por los ingleses, dijo:

—Aquí está Tolon!

El general á su vez se quedó sin entender palabra, tomó á la letra las de Bonaparte, y volviéndose á Dupas:

—Parece, le dijo, que el capitán cañon no posee grandes conocimientos geográficos.

En aquel momento entró el representante del pueblo Gasparin. Bonaparte habia oido hablar de él no tan solo como de un verdadero, leal y valiente patriota, sino como de un hombre de talento y de una rápida concepcion.

El gefe de batallon se dirige á él.

—Ciudadano representante, le dice, soy el gefe de la artilleria: os pido que nadie intervenga en ella, ó no respondo de nada.

—¿Y quién eres tu para responder de cosa alguna? dijo el representante admirado de ver que un jóven de 23 años le hablaba en aquellos términos y con semejante seguridad.

—Yo soy, le contestó Bonaparte en voz baja y llamándolo á parte, un hombre que sabe su obligacion, en medio de otros que ignoran la suya. Pedidle al general su plan de campaña.

Hizo así Gasparin, y Carteaux escribió estos cuatro renglones.

"El general de artilleria cañoneará á Tolon por espacio de tres dias al cabo de los cuales atacaré en tres columnas y ocuparé la plaza.

La junta de Jogenieros en París examinó aquel famoso plan, lo encontró mas gracioso que sabio, y Carteaux fué separado del mando sustituyéndole Dugommier. En el sitio de Tolon nada podian ni la fuerza ni el valor, y la artilleria debia hacerlo todo.

Ocupaban todos los puntos numerosas baterías; y queriendo uno de los representantes del pueblo alguna alteracion en una de aquellas establecida por Bonaparte, llegó este y les dijo:

—Cumplid con vuestros deberes de diputado, y dejadme á mí ser artillero; esta batería está bien colocada y yo respondo de su buen efecto.

El 17 por la mañana se apoderaron los sitiadores de Pas-de-Leidet y de la Croix de Faron; siguieron avanzando todo el dia, y al anochecer entraron los republicanos en el reducto de los ingleses, en donde Bonaparte consiguiendo su objeto, y herido de un bayonetazo en un muslo, dijo al general Dugommier, herido tambien de dos balazos:

—Id á descansar general, ya hemos tomado á Tolon y mañana podreis dormir en la ciudad.

El 18 se tomaron otros dos fuertes; el incendio de algunas casas y los disparos de la artilleria desconcertaron al enemigo; los sitiadores vieron entonces propagarse las llamas: los ingleses habian puesto fuego al arsenal, á los almacenes y á los buques franceses que no pudieron llevarse. A la vista de las llamas, el ejército á una voz pidió el asalto; pero ya era tarde: los ingleses se embarcaron bajo del fuego de nuestras baterías, abandonando á los que por ellos habian vendido á la Francia y que eran vendidos á su vez. Entre tanto llegó la noche, y los presidarios rompiendo sus cadenas apagaron el fuego encendido por los ingleses.

El 19 ocupó la plaza el ejército y, como habia predicho Bonaparte, el general durmió en ella. Dugommier no echó en olvido los servicios del gefe de batallon, quien doce dias despues de la toma de Tolon, recibió el grado de general de brigada.

ALEJANDRO DUMAS.

(Del Corresponsal.)

ORDEN DE LA PLAZA.

Servicio para hoy.—Los cuerpos de la guarnicion con la Milicia nacional.—Gefe de dia, la misma.—Capitan de hospital y provisiones el primer batallon de infanteria de Marina.

Debiendo verificarse el tercer resello de pesos pesas y romanas pertenecientes al último cuatrimestre cumplido en fin de Diciembre anterior; se avisa por el presente á todos los dueños ó encargados de tiendas y establecimientos así como á los de los que tengan varas y medidas concurren en el término de ocho dias contados desde el de la fecha, á resellaren casa de los fieles almotacenes D. Francisco Moreno por pesos y pesas, calle del Silencio, junto al Arco de los Blancos, y D. José del Pino por las medidas en la calle de San Felix esquina á la de San Bernardo, en el concepto que cumplido el plazo, se procederá á la oportuna requiza, y por cada peso y demas que se encuentre sin sello, se exigirá cuatro rvn. de multa. Cádiz 3 de Enero de 1840.—Francisco Lopez Dominguez, alcalde 2.º

Por acuerdo del Exmo. Ayuntamiento se publica para la una del dia 9 del actual el cuarteo de la renta de las naves de la muralla del norte subastadas en 38,417 rvn.; teniendo efecto el remate en las casas consistoriales. Cádiz 4 de Enero de 1840.—Francisco Lopez Dominguez, alcalde 2.º

Por acuerdo del Exmo. Ayuntamiento se saca á subasta por pujas á la llana la proposicion de 375,100 rvn. hecha en este dia á la renta del arbitrio sobre

cabeza de ganado por el año actual, cuyo remate tendrá efecto el día 9 del corriente á las doce de la mañana en la casa capitular, con la condición de que ha de ser aprobado por el Excmo. Ayuntamiento. Cádiz 4 de Enero de 1840.—Francisco Lopez Domínguez, alcalde 2.º

La Adoracion de los Santos Reyes.—Fiesta.

El Jubileo está en la iglesia del Hospital de Mugerres.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Reaum al medida	Viento.	Atmós.
			aire libre inglesa.		
Al s. el sol.	9 s. 0.	30,07.	NO.	Nublada.	
Al mediodía.	14 s. 0.	30,09.	Id.	Nubes.	
Al p. el sol.	10 s. 0.	30,09.	Id.	Celages.	

AFECIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale á las 7 y 7 minutos de la mañana. Se pone á las 4 y 53 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera alta á las 3 y 81 minutos de la madrugada. Primera baja á las 9 y 40 minutos de la mañana. Segunda alta á las 3 y 49 minutos de la tarde. Segunda baja á las 9 y 58 minutos de la noche.

Cadáveres enterrados en el cementerio de esta ciudad el día 5 de Enero de 1840.

Hombres	3
Mugerres	3
Niños	1
Niñas	3

Total..... 10

ANUNCIOS.

EN la tienda de mercader plazuela del Loreto, número 107, se acaba de recibir una gran partida de pañolones de varias clases y se van á realizar, por estar la estación del invierno avanzada, á unos precios nunca vistos, y son los siguientes: pañolones cojos merinos á 40 reales; dichos de cuadros tambien merinos á 45 rs.; dichos de ocho cuartas á 60 rs.; dichos morunos de nueve cuartas á 66 rs.; casimires listados y á cuadros propios para pantalones de hombres y vestidos de niños al escandaloso precio de 12 rs. vara; paños negros de Tarraza de superior calidad á 25, 30 y 35 rs. id.; dichos mas superiores de id. á 50 y 60 rs. id.; pantalones interiores de punto, calidad superior, al infimo precio de 16 rs. par. Tambien se despacharán en dicho establecimiento otros varios artículos á unos precios sumamente baratos que solo viéndolos se desengañarán.

CARRUAGES PARA MADRID.—Los de la propiedad de D. José Arpa parten de esta ciudad el día 10 del actual, de Jerez el 12, y de Sevilla el 15 para reunirse en Baylen á la escolta destinada por el Gobierno para convoyar las procedencias de Andalucía. Va una góndola de 15 asientos, y en las galeras no se admite mas número de viajeros que el señalado con repetición y á los precios marcados. Se despachan en esta ciudad, plaza del Cañon, núm. 32, oficina de Berdujo; en Jerez plaza de Plateros, despacho de carruajes del mismo Berdujo, y en Sevilla, plazuela de Villalcis, conocida por Cocheras de Pineda, número 51.—Juan Ruiz Monsalve.

PARTE MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID EL DÍA 31 DE DICIEMBRE.

- 1 Titulos al 4 p 3 á 23 al contado—200.000 reales.
- 21 Dichos al 5 p 3 modernos, á 27 $\frac{3}{4}$, al contado: 28 $\frac{5}{16}$, 28 $\frac{3}{8}$, 28 $\frac{1}{4}$, á 60 dias.—8.600.000 rs.
- 1 Deuda sin interes, anteriores, á 9, á 60 dias $\frac{1}{4}$ p.—1.447.835 rs.
- 3 Dichas, posteriores, á 5 $\frac{1}{8}$, 5 $\frac{5}{8}$, á varias fechas.—6.000.000 rs.



PARA LA HABANA.—El bergantin español *Fortuna*, saldrá dentro de pocos dias; admite un resto de carga y pasajeros, para los que tiene excelente cámara y ofrece el mejor trato y la mayor equidad en los precios del pasaje. Se despacha calle de Comedias, número 28.



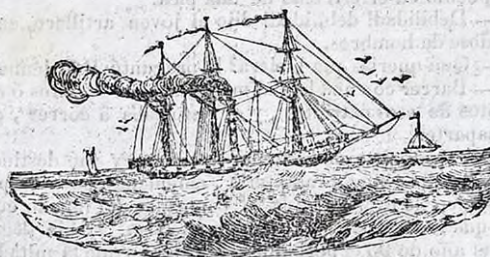
BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DÍA DE AYER.

Vapor paquete ingles Iberia, E. Cooper, de Gibraltar en 10 horas con correspondencia; ha salido.—Bergantin ingles William Kelson, J. Robbins, de Lisboa en 5 con bacalao, á D. J. D. Shaw.—Y tres buques menores.

SALIDOS.

Goleta inglesa de recreo Xarifr, William Turner, para el Mar.—Bombarda española Carmen, D. Vicente Nogueroles, para Valencia.—Pallebot idem S. Nicolas. Jaime Nogueroles, con trigo y garbanzos para idem.—Goleta idem Regla (a) la Fama, José Maria Otero, para Algeciras, Centa y Gibraltar.



COMPANIA PENINSULAR DE VAPORES.

SERVICIO SEMANAL DE MALAS DE S. M. B. Carrera y reglas.

Salen de Londres un vapor todos los Viernes, y de Falmouth todos los Lunes; toca en Vigo á recibir pasajeros y correspondencia sin poder detenerse allí mas de tres horas; se presenta en Oporto á igual efecto, sin poder detenerse mas de otras tres; toca en Lisboa, en donde puede parar hasta dos dias; pasa á Cádiz, en donde no podrá permanecer mas de seis horas, siguiendo á Gibraltar, donde deberá parar hasta cumplir los once dias de su salida de Falmouth ó 24 horas mas, en el caso de no haber llegado á la mala del Mediterráneo; retrocediendo por la misma carrera de Cádiz, Lisboa, Oporto, Vigo, Falmouth y Londres.

Llegadas á Cádiz.

De Inglaterra y Portugal del Domingo al Lunes, todas las semanas.

De Gibraltar de Juéves al Viernes, todas las semanas.

La hora precisa de la salida de Cádiz se fijará en la oficina de la compañía.

Vapores que se emplean en este servicio

El TAJO	de 900 toneladas, y fuerzas de 300 cab.
El ROYAL TAR	850 " " 300 "
El BRAGANZA	650 " " 220 "
El IBERIA	600 " " 200 "
El LIVERPOOL	500 " " 160 "

Precios de pasaje.

	1.ª cámara.	2.ª cámara.	Cubierta.
De Cádiz á Gibraltar	8 pfs.	5 pfs.	3 pfs.
" á Lisboa	21	15	7
" á Oporto	40	25	10
" á Vigo	40	25	10
" á Falmouth	90	60	
" á Londres	100	70	

Los niños menos de 10 años pagan pasaje de segunda cámara, y los de menos de 5 años agregados á familia no pagan nada. El pasaje de cámara comprende la manutencion, pero no el de cubierta. La oficina estara abierta todo el tiempo que permanezcan en puerto los paquetes, y ademas los Juéves y Sábados desde la una á las cuatro de la tarde, para el despacho de los billetes, sin los cuales no se admitirá persona alguna abordo de estos buques.

Los agentes en Cádiz, de acuerdo con el Sr. Capitan del Puerto, han establecido, para comodidad y seguridad de los pasajeros, cuatro botes para el desembarco. Estos botes llevarán una bandera con las iniciales P. S. N. C. y ademas su número en la vela y en la popa. Los pasajeros que vengán en estos botes pagarán cada uno con un baul y maleta 4 rs., y el exceso de equipaje á razon de 2 rs. por baul y un real por maleta. Los que tengan algun motivo de queja de las tripulaciones de estos botes, acudirán al Sr. Capitan del Puerto, espresándole el número que tengan marcado en la vela. Oficina calle de Guante-ro, núm. 60. Cádiz 1.º de Enero de 1839. Pedro de Zulueta y compañía, agentes.

VAPORES EN- el Puerto de Santa María. Viajarán en los dias y á las horas que siguen, previniéndose que estas salidas podrán ser alteradas ó suprimidas cuando la empresa lo estime conveniente.

De Cádiz.

Del Puerto.

LUNES 6.

1 $\frac{1}{2}$ de la tarde. | 12 de la mañana.
3 $\frac{1}{2}$ de idem. | 2 $\frac{1}{2}$ de la tarde.

MARTES 7.

3 de la tarde. | 1 de la tarde.

NOTA. La gran escasez de agua que se experimenta en la barra, que cada dia va á mas, impide á los vapores poder hacer viajes á horas mas cómodas para el público.

Vapor entre Cádiz y Puerto-Real.

Los viajes se efectuarán del modo siguiente, salvos accidentes imprevistos.

DE CADIZ á Puerto-Real, todos los dias á las 11 de la mañana, y á las 3 de la tarde, á escepcion de los Miércoles.

DE PUERTO-REAL á CADIZ, todos los dias á las 9 de la mañana y á la 1 $\frac{1}{2}$ de la tarde, á escepcion de los Miércoles.

PRECIOS: 5 rs. en popa y 3 en proa.

El GUADALQUIVIR saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Martes 7 del corriente á la 8 de la mañana.

NOTA: A cada pasagero se le permiten dos arrobos de equipaje pagando por lo que exceda á razon de 4 rs. por arroba. Los pasajeros que prefieran embarcarse en Bonanza, y tomen sus billetes en Cádiz para seguir de allí á Sevilla, tendrán gratis el pasaje hasta el Puerto de Santa María en los vapores de la empresa, con solo la presentacion del billete á la entrada abordo. Igualmente los que tomen sus billetes en el Pto. de Santa María para Sanlúcar ó Sevilla no pagaran pasaje del Puerto á Cádiz en los mismos vapores de la compañía. Los billetes se despachan en Cádiz en el muelle, oficina junto á la Caspitania; en el Puerto de Santa María en la oficina de los vapores; en Sanlúcar y Sevilla abordo del mismo buque.



Teatro Principal.

Hoy 6 por la tarde.—EL REY MONGE, drama original en 7 cuadros en verso.—Baile nacional.

A las siete y cuarto de la noche se ejecutará la comedia en 3 actos, titulada:—NO GANAMOS PARA SUSTOS.—Baile.—Sainete.

Teatro del Balon.

Hoy Lunes se pondrá en escena la acreditada comedia de espectáculo, en 3 actos, titulada:—EL HOMBRE DE LA SELVA NEGRA.—Intermedio de baile.—Concluyendo con un gracioso sainete.

Baile publico.

En la gran casa que fué Academia de bellas Artes se dará baile de máscaras hoy 6 de Enero, el que dará principio á las 8 de la noche. La entrada será 6 rs. hasta las oraciones, y despues 8 rs. Los Sres. que quieran abonarse lo harán en la misma casa. Las señoras serán por convite.

Teatro de Isabel II.

Nacimiento de figuras corpóreas imitando en lo posible al natural, dividido en tres actos en la forma que sigue.—Acto primero: se manifestarán varias y vistosas decoraciones de campos, montes, selvas, chozas, muralla, venta y una caverna donde estará Luzbel y la Astucia en varias conferencias: en seguida otra vistosa decoracion de gloria, donde harán la adoracion los pastores y los SANTOS REYES con su comitiva.—Acto segundo: se manifestará un despeñadero ó cascada de agua y varios molinos de viento y de agua, un batan, ganado y el paso de la Tia Norica con sus jocosidades en los distintos pasos como es el del toro, el del médico y el chistoso testamento.—Acto tercero: un divertido jardín con su fuente de agua natural y varios juegos hidráulicos y fuegos artificiales.

Precios: lunetas primeras y sillas de galerías 2 rs.—Lunetas segundas un real.—Entrada con asiento común 2 rs.—Se dará una funcion á las 4 $\frac{1}{2}$ y otra á las 7 $\frac{1}{2}$.

Impresor y editor responsable—V. CARUANA.

Imprenta del TIEMPO, calle de la Verónica, n. 151